



# Bulgakov: un escritor para la perestroika



Los personajes de su novela cumbre, *El Maestro y Margarita*, forman hace tiempo parte del folclor popular de los soviéticos.

### NOTAS PARA UNA BIOGRAFIA

Mijail Afanásievich Bulgákov, nació en 1891 en Kiev, Ucrania. Su padre era profesor de la Academia Eclesiástica de Kiev; su madre era maestra.

En 1916, se graduó de médico. De inmediato parte a ejercer en pueblos perdidos de la provincia de Smolensk. Estamos ya en aquel "inolvidable, borrascoso e impetuoso año 17".

En 1921 se instala para siempre en Moscú. Ha dejado la medicina y empieza a dedicarse a la actividad literaria. Para sobrevivir, trabaja en la redacción del periódico de los ferroviarios, *Gudok*. Publica innumerables artículos, folletines y reportajes. Comienza a adquirir renombre.

Entre 1923 y 1926 escribe varias novelas cortas. *Apuntes de los puños de la camisa* y *Diablada* (1923), *Nuevos lunetos* (1924), *Corazón de perro* (1925) y *La*

*Guardia Blanca* (1924). Sólo van a la luz su colección de cuentos *Diablada*, los principales relatos de *Apuntes de un joven médico* y las dos primeras partes de *La Guardia Blanca*.

Ma parece ver a Bulgákov. Vestido con abrigo largo de pieles, puchera almidonada y monociclo. Desafiando la moda futurista de camisas amarillentas usadas por los poetas proletarios, Bulgákov representa la continuidad, la tradición.

### BULGAKOV Y EL TEATRO

El escritor amaba al teatro, lo atrajo como una causa colectiva, como una fiesta común. El prestigioso Teatro de Arte de Moscú, dirigido por Stanislavski le propone adaptar para la escena *La Guardia Blanca*. De allí sale el drama *Los días de los Turbín*, estrenado con gran éxito en 1926. Lenatchinski, el famoso comisario de Instrucción Pública de Lenin, afirmó que *Los días de los Turbín* era la primera pieza política de la época soviética. Por primera vez un escritor describe la guerra civil tal como la sufrieron los ucranianos, quienes por largo tiempo oscilaron entre el poder de los Rojos y el de los Blancos. Bulgákov no toma partido. Muestra la cruda realidad de la guerra. Los

Turbín son una familia noble formada por un médico, su joven hermano, su hermana y su cuñado. Este, Talberg, oficial profesional, acepta servir en las filas alemanas. Los demás se ponen de su parte y son arrastrados por los acontecimientos.

La fuerza de la pieza cautivó a Stalin. Según consta en los protocolos del Teatro de Arte, vio la obra más de 20 veces. Al parecer llegó a memorizarla. No es casual entonces que en su famosa alocución radial del 3 de julio de 1941 (para la URSS comenzaba la Segunda Guerra Mundial), buscando las palabras más vibrantes, empleara con frecuencia e inconscientemente el estilo y la entonación del monólogo que Alexei Turbín pronunciara en la escalera del gimnasio: "A ustedes me dirijo, amigos míos..."

### COMIENZAN LAS DIFICULTADES

A finales de los años 20, se desataba una verdadera persecución contra Bulgákov.

La censura suspende las representaciones de *Los días de los Turbín*, y prohíbe la representación de *La Guardia Blanca*. Hasta 1951 su narrativa no se volverá a publicar en ruso. Igual suerte corren su pieza *Móvete* y *El piso de Zoika*.

**M**ijail Bulgákov está de moda. Su fama se ha extendido como un vendaval. Primero, conocido sólo en ambientes literarios, después, por un amplio círculo de lectores que crece sin cesar. Si usted, por ejemplo, quisiera ver sus obras montadas en escena, tendría que pasarse en la URSS dos semanas seguidas yendo al teatro.

### Una carta para Stalin

En marzo de 1939, cuando todavía estaba la perspectiva de este modesto plazo de la incertidumbre, la calma y la muerte. **Mijail Bulgákov** dirige una carta al Comisario de la República a Stalin.

He aquí algunos de sus párrafos salientes:

...Después de que todas mis obras fueran prohibidas, entre la multitud de ciudadanos que me conocían como escritor empujaron a mí se viera ante los ojos, había una misma cosa: los



conocer una pieza "conformista" sería como el adorno de las citas, además de que el Gobierno soviético con una carta arrepentida en la que debía declarar la fidelidad a todos mis amigos anteriores, considerando en esta actividad literaria. Y así, se ve que desde el presente trabajaré como un escritor adaptado a la realidad del comunismo.

Objetivo: salvarme de las persecuciones, la indignación y la muerte inevitable. Al fin.

No he seguido este consejo. Es poco probable que le iría presentarme bajo un aspecto más veraz que el que hubiera escrito una carta llena de felicidad, que me sería de gran ayuda y me serviría de apoyo. Y, además, no me he arrepentido: si quiero escribir una pieza comunista sabiendo de antemano que tal pieza no me hubiera salido.

Mezclando algunas de bellas como un escritor íntimo y de confianza con franqueza se le hace a lo que una vez innumerables monstruosidades desde nuestro estilo de vida. Bulgákov trabajó en sus piezas teatrales *Los días de los Turbín*, *La Guardia Blanca* y *La Guardia Blanca*, de la que tenía representación en la infame realidad que como yo mejor parece nuestro país. Es

particular, ahora. "de la fidelidad intelectual, de la independencia, de las verdades de la irrevocable suerte histórica fue arrojada en el período de la guerra civil, al bando de la guardia blanca, en la redacción. La guerra y la paz. Tal representación es absolutamente natural para un escritor con ojos sanguíneos y vinculados con la interrelación".

Pero tal género de imágenes no me atraen que son ajenas en la URSS. Lo mismo que sus personajes, recibí una a sus grandes batallas de guerra. Insuperable, me he adone de ellos y los blancos. El periódico de *Pravda* me dio la lengua, y así, el teatro, como cada quien comprende es un poema acabado en la URSS.

Han quedado muchas cosas no sólo mis obras pasadas, sino también las presentes y todas las futuras. Yo personalmente estoy al fuego los bordadores de una novela que trata del demonio y de una comedia, así como el comienzo de otra novela, el teatro.

Tus últimas obras han resultado felices. Respuesta: Gobierno soviético tiene presente que no soy un político sino un literato, que todas mis producciones las he entregado a la escena soviética, que no

escribir para mí es igual a ser un soldado.

Ahora el humanitarismo del Poder soviético y luego que a mí, escritor que no puede ser útil en su patria, me sea dada magníficamente la libertad.

En el caso de que todavía me sea poco conveniente y en la URSS me condenen a la pena de muerte, me sea dado el derecho, respecto al Gobierno soviético me sea dado un trabajo correspondiente a mi estado de salud.

Veinte días más tarde, el escritor recibió una llamada telefónica de Stalin, que, según la versión transmitida por esta su esposa Elena, se le acercó así:

Stalin: "¿Tengo que decirle algo, Le he enviado con los camaradas. Ud. tendrá una respuesta favorable. ¿O tal vez, en serio, permítame mucho al extranjero? Que, está muy raro de nosotros, Bulgákov. He estado cavilando en los últimos tiempos si puedo un escritor ruso vivir fuera de la patria y me parece que no."

Stalin: "¿Una razón. Yo también lo creo así. ¿Dónde debería trabajar Ud.? ¿En el Teatro de Arte?"

Bulgákov: "Sí, que sí. Pero yo ya he hecho preguntas y me lo han negado."

Stalin: "Escriba la solicitud. Me parece que la admitirán."

PLUMA N.º 123, 70.

7 de Julio de 1939

## Bulgakov: un escritor para la perestroika [artículo] Yanina Cademartori.

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Cademartori, Yanina

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Bulgakov: un escritor para la perestroika [artículo] Yanina Cademartori. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile